EFICACIA KERIGMÁTICA RV60: Carta a los Colosenses

La Santa Escritura, desde el Génesis hasta el Apocalipsis, esta llena de energía para que se cumpla[1] la predicación de Jesucristo, quien se sienta a la derecha de su Padre que está en el cielo. Ya que el Hijo de Jehová es el Verbo eterno (Juan 1:1) y él aboga por los que le hemos recibido como Dios y Salvador, hay que guardar el testimonio que él mismo representa por medio de la Palabra escrita de Dios. La Escritura es Santa, por causa de que su integridad descansa en la forma en como fue revelada a los siervos del Señor, sin que la misma haya sido inspirada por medio de dibujos, imágenes, figuras, símbolos, fotos, objetos, hologramas, o formas cromáticas. La Biblia nos es revelada en letras o grafemas que significan un lenguaje proveniente del cielo. Ya nos lo había indicado el Señor Jesús cuando afirmó: Yo soy el Α y la Ω.

Para lograr la salvación de las almas, la llenura del Espíritu Santo, la victoria sobre la tentación, la santificación del corazón y la mente o la sanidad física es imperante que el predicador se prepare. El auxilio inmediato del Espíritu de Cristo en un espíritu de oración, junto con un conocimiento pleno del pasaje o porción de predicación articulada, o sea una kerygma, es indispensable para que Jehová se manifieste eficazmente.

La Palabra de Dios contiene los mejores ejemplos de eficacia kerigmática en el Nuevo Testamento. A partir de la potestad de predicación que se manifiesta con la narrativa de la predicación de Jesucristo en carne y hueso, cuando estuvo aquí en la Tierra, he seleccionado desde el libro de Hechos hasta el de Judas, los versículos que mejor muestran como tú puedes alcanzar esa eficacia kerygmática. Y como no sabemos todos los detalles en cuanto a la preparación del predicador, por lo menos sí podrás conocer los diferentes aspectos de la kerygma: su extensión, su léxico, su términos claves, su mensaje central, sus esquemas de persuasión y su invocación de nombres santos. Estos ejemplos, bien estudiados, te garantizarán una eficacia kerigmática que se va perfeccionando.

Colosenses 2:8-3:4

Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo. Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad, y vosotros estáis completos en él, que es la cabeza de todo principado y potestad.

En él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo; sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos.

[1] **2 Timoteo 4:17** Pero el Señor estuvo a mi lado, y me dio fuerzas, para que por mí fuese cumplida la predicación, y que todos los gentiles oyesen. Así fui librado de la boca del león.

Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados, anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz, y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz.

Por tanto, nadie os juzgue en comida o en bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o días de reposo, todo lo cual es sombra de lo que ha de venir; pero el cuerpo es de Cristo. Nadie os prive de vuestro premio, afectando humildad y culto a los ángeles, entremetiéndose en lo que no ha visto, vanamente hinchado por su propia mente carnal, y no asiéndose de la Cabeza, en virtud de quien todo el cuerpo, nutriéndose y uniéndose por las coyunturas y ligamentos, crece con el crecimiento que da Dios.

Pues si habéis muerto con Cristo en cuanto a los rudimentos del mundo, ¿por qué, como si vivieseis en el mundo, os sometéis a preceptos tales como: No manejes, ni gustes, ni aun toques (en conformidad a mandamientos y doctrinas de hombres), cosas que todas se destruyen con el uso?

Tales cosas tienen a la verdad cierta reputación de sabiduría en culto voluntario, en humildad y en duro trato del cuerpo; pero no tienen valor alguno contra los apetitos de la carne.

Milward Abadía
Ciudad de Panamá, 15 de mayo de 2011
milward1000@gmail.com